

Estimado Rev.Dom Eamon, Abad General

+ PAX

Nos gustaría informar sobre el impacto de COVID-19 en la comunidad Tobetsu (Phare).

En nuestra región, se declaró un estado de emergencia a fines de febrero y casi terminó a fines de marzo. Sin embargo, en el mes de abril, la infección se propagó por todo Japón nuevamente y se declaró el estado de emergencia en todo el país. Durante este período, las personas se abstuvieron de salir de sus hogares y la mayoría de las actividades económicas se detuvieron. El estado de emergencia se levantó en la segunda mitad de mayo, y la vida cotidiana de las personas parece estar recuperándose poco a poco, pero se nos pide que reduzcamos el contacto cercano entre personas para mantener el distanciamiento social y físico. La gente sigue absteniéndose de viajar a otras partes del país fuera del trabajo. En nuestra área en la parte sur de Hokkaido, no ha habido casos de infección en los últimos dos meses, y nadie en nuestra comunidad ha sido infectado.

**Sobre liturgia y oración :** Si bien las misas públicas se han suspendido en la mayoría de las parroquias de Japón, nuestra comunidad ha podido celebrar el oficio divino y la misa todos los días como de costumbre. Sin embargo, nuestra Iglesia dentro del monasterio aún no está abierta al público. Para prevenir la infección, nos sentamos a un banco de distancia en el coro, separados para evitar el hacinamiento. Después de la misa diaria, toda la comunidad reza por todos los que sufren la crisis de Covid-19 en todo el mundo, y una vez al mes ofrecemos una misa por "todos aquellos afectados por el nuevo coronavirus".

**En el aspecto económico :** Los productos de nuestro monasterio se venden en una amplia gama de tiendas de regalos y supermercados locales. Un gran porcentaje de nuestras galletas y dulces a menudo son comprados como recuerdos por los turistas, pero debido a una disminución en el número de turistas, las ventas han caído drásticamente. Por otro lado, las ventas de mantequilla, que tienen una buena reputación como deliciosas, aumentaron significativamente más de lo habitual, gracias a que las personas se quedaron en casa en lugar de salir. Se vendieron muy bien y pudieron compensar la disminución de las ventas generales. Sin embargo, los ingresos totales quedaron en rojo. Además, aunque el monasterio de Tobetsu se ha hecho famoso en todo Japón como una atracción turística, el número de turistas ha disminuido dramáticamente. Como consecuencia, las ventas en la propia tienda del monasterio se han deteriorado. Se presume que las dificultades económicas continuarán hasta el momento en que los turistas puedan sentirse seguros para viajar en el futuro.

**En la hospitalidad :** De marzo a julio nos vimos obligados a cerrar nuestra hospedería, habiendo además varias cancelaciones para grupos en agosto y septiembre. Después de agosto, cuando la infección por Coronavirus parezca haberse calmado, estamos considerando aceptar un número menor de personas para la "meditación individual". Las visitas de peregrinos han sido canceladas por el momento.

**En otros aspectos :** Dos miembros de edad avanzada se encuentran actualmente en el hospital para recibir atención médica a largo plazo, y no pudimos visitarlos de febrero a mediados de junio. Recientemente, se nos permitió, al fin, visitarlos por un corto período de tiempo.

Habíamos programado recibir la Visita Regular a principios de julio, pero cualquier viaje a Japón desde el extranjero está muy restringido en la actualidad, lo que dificulta que Dom Steele de Tarrawarra, nuestro Visitador, haga una visita al monasterio de Tobetsu en este momento, por lo que hemos pospuesto la Visita para el año que viene o más tarde.

Habíamos planeado también celebrar una nueva elección del superior de Oita, nuestra casa hija en Japón. Sin embargo, debido a la dificultad para moverse, incluso dentro del país, dicha elección se ha retrasado por un tiempo.

Eso es todo. Gracias.

Todos los miembros del monasterio de Tobetsu (Phare)